

DR. A. LLOMBART

Inesido S. Pio: aunque estoy casi convenci-
 do de que esta carta no llegará a sus manos, pues
 ignora su dirección exacta, no obstante hay días en que
 siento más algo de lo que aquí llaman "Heim-
 weh" y siento más deseo de escribir a sus perso-
 nas que me quise,

Mucho me temo que cuando esta llegue
 a Mexico ya haya Vd. partido de él y se pier-
 da esta carta entre continentes y continentes. Reser-
 vando de los pocas posibilidades de éxito que existen, a
 pesar de ello, le envío estos renglones.

Ya ando de retirada por estas tierras y
 del extranjero en general, pues pienso estar el mes
 de Octubre en España. Comprenderá que dejó con
 dolor los países que durante este tiempo me
 han cobijado, ya que mi estancia en ellos
 fue en su conjunto agradable y pude desen-
 volver mi personalidad como yo había soñado. Bien
 sabe Vd. la mucha parte que en la probable marcha
 de mis asuntos, Vd. ha tenido. Yo no lo olvido.

Tengo pues colocados mis mirados en

Espana y cuando esta temporada formando los planes necesarios, para que mi vida, el mañana, responda al ideal de trabajo y de ciencia que siempre he sonado. Ud. se dará cuenta, de que ahora estoy en un momento difícil ya que no conozco bien el ambiente de S. Sebastian. Sin embargo, tengo el firme proposito de sacrificarlo todo a ese ideal.

Por fin mis trabajos en esta, van siendo estimados. En el proximo numero de Zeitschr. f. Krebsforsch. aparecerá uno de ellos y los otros en la revista de Erdmann. Estoy satisfecho de como han quedado.

Estos ultimos meses trabajos con Taffé en Anatomia patologica, en especial necropsopica que es la que menos conozco; de histopatologia no me han enseñado nada nuevo, en ello lojico pues en España andamos a mayor altura.

Supongo V. Pío que en hijos como en otras partes el éxito le habra sido fiel compañero, y si a Ud. le molesta que de estos cosas sus discipulos le hablen, deje al menos, que los que pertenecemos a su escuela nos sintamos orgullosos de sus justos laureos. Tenemos alegría al ver su obra científica, comprendida y apreciada.

Un abrazo corduro de su discipulo que le quiere

A. Hombart

Berlin 7-VIII-30.